

Entrevista para *Quintú Quimün* con...

Teresa Parodi

Universidad de Cambridge
Cambridge, Reino Unido

Email: tp209@cam.ac.uk



Teresa Parodi es miembro del Departamento de Lingüística de la Universidad de Cambridge (Reino Unido). Obtuvo su doctorado en lingüística en la Universidad de Düsseldorf (Alemania) con una tesis dedicada a la adquisición de las categorías funcionales por parte de niños bilingües franco-alemanes y adultos hablantes de lenguas romances que adquieren el alemán como L2. Trabajó sobre la adquisición bilingüe de la primera y la segunda lenguas en las Universidades de Hamburgo, Düsseldorf y, desde 1996, Cambridge. Su línea de investigación es la adquisición de aspectos gramaticales, como la finitud, el número y los clíticos en español, inglés, alemán, griego moderno, bosnio-croata-serbio-montenegrino, bengalí. También ha trabajado sobre la arquitectura de los rasgos interpretables y no-interpretables en

los pares mandarín-inglés, japonés-inglés, griego cipriota-griego standard, entre otros. Ha publicado también trabajos de difusión, como *Speaking in Tongues* (The Conversation, 2015), y *Which language do you dream in?*, a partir de los cuales ha realizado videos en español disponibles en el canal de YouTube del Posgrado de la Facultad de Lenguas, UNComahue.

| QQ: Empecemos por los temas de investigación, ¿cómo llega al interés por la adquisición del lenguaje y la adquisición de lenguas adicionales?

Teresa: Llegué a la adquisición por una ruta indirecta: en mi primera vida fui helenista. Primero fueron 7 años de latín y griego en el bachillerato humanista, más otros 5 durante el estudio de Letras. Más tarde obtuve una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) para estudiar griego en la universidad de Tübingen (Alemania) (1979-80), de donde volví para un cargo del CONICET para trabajar en un proyecto sobre la filosofía práctica de Aristóteles dirigido por Osvaldo Guariglia en el Centro de Investigaciones Filosóficas en Buenos Aires (1981-1983). Todo esto me sirvió para descubrir que lo mío no era la filología, sino la lingüística.

En 1984 volví a Alemania, esta vez al departamento de Lingüística de la Universidad de Düsseldorf, donde empecé a trabajar con Harald Clahsen en adquisición. En 1986 obtuve un cargo en la universidad de Hamburgo en un proyecto dirigido por Jürgen Meisel sobre adquisición simultánea del alemán y el francés por niños (entre los 18 meses y los 4-5 años) de familias bilingües. Al mismo tiempo tuve la oportunidad de trabajar sobre la adquisición del alemán como segunda lengua por parte de migrantes con lenguas romances como primera lengua y sin instrucción formal. Terminé haciendo un doctorado comparando los dos tipos de adquisición, de la primera lengua en un caso y de la segunda en el otro. El punto en común es la ausencia de instrucción formal, lo cual permite observar cuáles son las intuiciones lingüísticas en cada caso. Vuelvo a este punto más adelante.

Es decir, hice un cambio de dirección muy marcado entre la filología griega y la adquisición. El tiempo

dedicado al griego me sirvió para aprender gramática y, en especial, sintaxis. Esto ha sido un punto de partida muy importante para mi trabajo posterior en el análisis de datos y de sistemas lingüísticos, tanto en lo empírico (familiaridad con constituyentes discontinuos, por dar un ejemplo) como en lo teórico; trabajo en el marco generativo pero no me resulta difícil ubicarme en una argumentación dentro de un marco distinto.

En 1996 me trasladé a la Universidad de Cambridge donde estuve a cargo de cursos de adquisición y sintaxis para estudiantes de grado y de un master en Inglés y Lingüística Aplicada. He dirigido también más de una docena de doctorados sobre adquisición, incluyendo el de la Dra. María Fernanda Casares de la Universidad del Comahue.

I QQ: ¿Cómo ves el desarrollo de tu área de investigación desde tus inicios hasta la fecha?

Teresa: El comienzo de mi trabajo en adquisición coincidió con los primeros tiempos de la teoría de los Principios y Parámetros y hasta el estudio de rasgos y su arquitectura. Con la irrupción de los *Large Language Models* (LLM), el campo ha cambiado en enfoque y en metodología. Desde pequeños corpus longitudinales, incluso estudios basados en diarios, pasando por corpus transversales y longitudinales de producción espontánea, estudios experimentales sobre la base de hipótesis formales, hasta los grandes corpus, que son, obviamente, transversales. Los corpus más pequeños y los estudios experimentales permiten investigar preguntas muy específicas dentro de un marco de teoría sintáctica, fonológica, etc., mientras que el trabajo con grandes corpus las preguntas y las respuestas se basan en la cuantificación.

En mi trabajo he pasado de los Principios y Parámetros a la arquitectura de rasgos, explotando desde la distinción entre categorías funcionales y léxicas hasta aquella entre rasgos interpretables y no-interpretables. Con sus más y sus menos el enfoque ha resultado muy productivo. La manera de definir parámetros fue cambiando hasta incorporar rasgos: más flexibles pero también con el riesgo de postular demasiados rasgos ad hoc que dificultan la evaluación de una hipótesis.

Trabajar con datos de hablantes que no han pasado por un aula permite ver las intuiciones sobre la estructura de la lengua. Es la única manera de encarar el lenguaje infantil, y al mismo tiempo es muy útil en el estudio de los migrantes adultos. Los datos sobre los que trabajé provenían de corpus de los llamados “trabajadores invitados” del sur de Europa (Italia, España, Portugal) a países del norte (Alemania, Holanda, Suecia, Inglaterra, Francia) en los años 1970. Su producción parece caótica a primera vista, y seguramente lo es si uno la compara con la lengua meta. Sin embargo, una segunda mirada revela que los hablantes tienen una clara noción de finitud, de tiempo gramatical, de número, y que lo están expresando por medios que son inesperados si uno se basa en la gramática normativa. En el caso de los migrantes que estudié para mi tesis, encontré que usan con preferencia morfemas libres. Entonces concentran las marcas de finitud (concordancia, tiempo) con verbos de poco contenido léxico, auxiliares y modales, y no, en una primera etapa, en verbos léxicos. Algo parecido se observa en la marca de número en los sintagmas nominales usando numerales o cuantificadores (como *mucho*). El uso de producción espontánea es un punto de partida que se complementa con el trabajo experimental, sobre la base de hipótesis muy acotadas.

| QQ: ¿Cuáles te parece que son las preguntas pendientes en el campo de la investigación en adquisición?

Teresa: En primer lugar, es importante incorporar estudios que incluyan lenguas que no sean el inglés, estudios en que el par estudiado no incluya el inglés. Actualmente el cuadro es demasiado anglocéntrico. Además, hay muy poca representación de lenguas no-indoeuropeas. Algunos ejemplos que contemplan lenguas no indoeuropeas son sobre el euskera y euskera-castellano (Ezeizabarrena y colegas en la Universidad del País Vasco), Alimujiang Tusun en Cambridge sobre el uyghur y el mandarín.

| QQ: ¿Cuál es el vínculo que crees que debería haber entre la investigación en adquisición de lenguas y la práctica docente?

Teresa: Ciertamente hace falta más trabajo en la implementación de los conocimientos obtenidos de los estudios de adquisición en la enseñanza (ver los estudios de Marsden¹, Whong², etc.). Por otro lado, me parece fundamental que los docentes de lengua, tanto en la escuela primaria como secundaria, incluso los docentes de lenguas adicionales, tengan formación lingüística, que reflexionen sobre lingüística. No necesariamente para usar directamente contenidos teóricos en el aula, sino para lograr una comprensión más profunda y abarcadora de la lengua, lo cual, a su vez, se reflejará en la manera de encarar la enseñanza.

| QQ: Siempre nos compartís notas o videos tuyos dirigidos a un público amplio. ¿Cómo surge tu interés por la divulgación? ¿cómo ves el desarrollo de la divulgación en la disciplina?

Teresa: El interés por la divulgación surge a través del contacto con los participantes en los diversos proyectos, sobre todo en el bilingüismo, sus preguntas, sus inquietudes, sus observaciones. Esto comienza ya con el contacto con las familias que participaban en el proyecto sobre adquisición bilingüe en Hamburgo y ha seguido en proyectos sucesivos de modo similar. Hay preguntas y mitos recurrentes, que me llevaron a producir textos y videos, así como a participar en eventos para el público en general en la universidad de Cambridge, tales como el Festival de Ideas y Festival de Cambridge.

Una de las primeras preguntas de padres y otros familiares de niños bilingües o de familias que viven en un contexto bilingüe es en qué medida es conveniente o sensato exponer a un niño a más de una lengua, si el niño va a aprender dos medias lenguas y ninguna bien, qué sucede con un niño en el espectro del autismo o con síndrome de Down, si el bilingüismo produce dislexia. No, no causa dislexia. La pregunta implícita es si conviene suprimir una de las lenguas, por ejemplo, la de la familia en favor de la del entorno. La respuesta es que no hay razón para suprimir el bilingüismo, ya que, con suficiente exposición, los niños aprenden las dos lenguas. Además, si la situación familiar es bilingüe, suprimir una lengua afectaría mucho la dinámica familiar. Y esto vale también para los casos de niños o adultos con autismo o síndrome de Down.

También aparece el tema de la escritura: hay quienes consideran que uno no es bilingüe si no maneja la versión escrita de la lengua. La escritura es un tema aparte: es una convención cultural y requiere estudio explícito.

¹Teresa se refiere a Heather Marsden, investigadora de la Universidad de York (<https://www.york.ac.uk/language-linguistic-science/people/heather-marsden/>).

²Melinda Whong, The Hong Kong University of Science and Technology (<https://cle.hkust.edu.hk/about/staff/lcmwhong>).

Una pregunta frecuente se refiere a la “utilidad” de aprender una lengua con pocos hablantes, que también con frecuencia es una lengua de menor prestigio.

Y, sí, el prestigio. Si un hablante de alemán habla inglés o francés se lo considera bilingüe. Si habla albanés, por decir, es una persona que no habla bien alemán. Muchas veces “bilingüe” se identifica con aprender inglés: la primera interpretación de “colegio bilingüe” es colegio donde se aprende inglés, no mapudungun. También en este ámbito nos encontramos con la diferenciación entre variedades “buenas” y las que no lo son. Por ejemplo, en el caso del castellano, la variedad de España y las de las antiguas colonias.

Lo que vemos en todas estas preguntas es la preocupación

- por el nivel en que uno maneja una lengua,
- por la normativa: cuál es la forma correcta
- por el prestigio: qué lengua, qué variedad, qué modalidad es mejor

Son preocupaciones legítimas y que tienen que ser discutidas. Por eso también su importancia en la formación de docentes de todo nivel.

| QQ: ¿Cómo ves la investigación y la enseñanza de lenguas por estos lados?

Teresa: Hay un gran avance en la investigación de lenguas a las que no se les ha prestado atención en el pasado y que entran en el curriculum como lenguas “adicionales”: por ejemplo mapudungun, qom y otras.

| QQ: Actualmente, ¿cómo seguís vinculada a actividades académicas? ¿tenés algún proyecto que te gustaría compartir?

Teresa: Actualmente sigo supervisando a estudiantes de grado en su último año en la materia Teoría Lingüística, donde la meta es establecer una conexión entre los contenidos detallados que los estudiantes hayan visto en los distintos cursos y las “grandes” preguntas. Un ejemplo: ¿sería distinto el estudio de la lingüística si hubiera una sola lengua en el mundo? Esta pregunta se puede enfocar desde la fonología, la sintaxis, la semántica, la lingüística histórica, el trabajo cuantitativo sobre corpus de grandes dimensiones. Trabajo con grupos de hasta tres estudiantes. A partir de temas que les propongo, preparan textos de 4-5 páginas, que constituyen la base de una discusión en el grupo. Inicialmente lo amplio de una pregunta como la mencionada les resulta alarmante, pero con algo de guía y reflexión llegamos a discusiones muy interesantes y fructíferas.

Por lo demás sigo atenta a nuevos temas y nuevas maneras de enfocar viejas preguntas. En este momento mi interés se centra en explorar qué respuestas pueden ofrecer los grandes corpus (Large Language Models, LLMs, en las siglas inglesas) a preguntas tales como la de la pobreza del estímulo.